



Boletín

año 4
número 14
marzo 2001

INSTITUTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y ASUNTOS ESTRATÉGICOS

Los intereses estratégicos del Brasil en el Atlántico Sur

*Capitán Emilson Paiva de Faria **

En este número:

Opiniones

- Los intereses estratégicos de Brasil en el Atlántico Sur
- Segundo Ejercicio Naval con la Armada de Chile
- Las Fuerzas de Tareas Combinadas y Conjuntas de la OTAN

Noticias

- Nuevo Canciller en Brasil
- Rodríguez Giavarini en Davos
- Posible recorte unilateral nuclear de EE.UU.

Comentarios Bibliográficos

- "Las Islas Malvinas. Descubrimiento, primeros mapas y ocupación. Siglo XVI", Vicente Guillermo Arnaud

CARI

Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

Presidente

Carlos Manuel Muñiz

Director ISIAE

Roberto E. Guyer

Director del Boletín

Fabián Calle

Secretaria de Redacción

Cora Fernández Anderson

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del ISIAE ni de las Instituciones a las que pertenecen.

Los comentarios sobre la presente publicación pueden ser remitidos a: Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos, CARI, Uruguay 1037, Piso 1ro C1016ACA Buenos Aires, Argentina.

Tel: (54 11) 4811-0071 al 74

Fax: (54 11) 4815-4742

E-mail: cari@cari1.org.ar

www.cari1.org.ar

El cuadro de incertidumbre que caracteriza al actual contexto mundial impone que la seguridad y la defensa continúen mereciendo la atención de los gobiernos nacionales y que el sector militar permanezca como un elemento de importancia capital para la supervivencia de los Estados como unidades independientes. No es realista concebir un Estado de considerable tamaño e influencia internacional que pueda abdicar sus fuerzas de defensa.

Brasil es un país históricamente dependiente del mar. A través del mar llegaron los conquistadores, consolidamos nuestra independencia y fuimos arrastrados a participar en dos guerras mundiales. Por el mar circulan nuestras riquezas, y de él dependemos para satisfacer muchas de nuestras necesidades vitales. Pero, por otro lado, el mar también puede traer amenazas a nuestros intereses, a nuestra soberanía y al bienestar de nuestro pueblo.

La economía brasileña depende fuertemente del mar, aunque esto no sea percibido por la política nacional. Poseemos un extenso litoral -7500 kilómetros-, una vasta red hidrográfica, y los valores macro del país están concentrados a menos de 200 km del litoral. En esta

área se encuentra el 78% del ingreso del país, el 80% de la población, el 85% del consumo de energía eléctrica, el 93% de la producción industrial, más del 95% de nuestro comercio exterior (importaciones y exportaciones que suman un promedio de US\$ 100 billones anuales son realizadas por vía marítima con un flujo de 16.000 navíos por año), y cerca del 78% del petróleo producido en el país es retirado del fondo del mar (1 millón de barriles por día).

En virtud de la Convención de Jamaica, que reglamentó el derecho de exploración del fondo de los océanos, y luego de concluir el establecimiento de la Plataforma Continental, el área marítima de la Zona Económica Exclusiva tendrá cerca de 4,2 millones de km², correspondiendo a cerca del 50% de la superficie terrestre del país.

A pesar de presentar similitudes en algunas áreas, cabe destacar la situación diferenciada del Brasil en relación a los demás países del Atlántico Sur, dadas las distintas condiciones geográficas, políticas, socioeconómicas y culturales. Brasil tiene un perfil diversificado, con diferentes regiones internas, siendo al mismo tiempo amazónico, atlántico y platino. Las concepciones estratégicas del Brasil tienen que considerar todas estas dimensiones.

En este sentido, entendemos que Brasil

requiere una capacidad de Defensa Nacional compatible con su estatura política estratégica, con su creciente inserción en el concierto internacional, que esté preparada para respaldar la preservación de nuestros intereses vitales y ejercer el derecho de autodefensa.

Debido a las diferentes realidades de América del Norte, Central y del Sur, es difícil imaginar una visión única, hemisférica, de seguridad o defensa aplicable a los tres subcontinentes. El intercambio y la solidaridad en el hemisferio son aspectos importantes que deben ser incentivados, debiendo sin embargo prevalecer la existencia de diferentes intereses estratégicos entre los países de las tres Américas. De forma similar, también es complejo establecer un acuerdo único de seguridad o de defensa en el Atlántico Sur debido a las variadas características de los países ribereños al Océano. Si consideramos que, en la región del Atlántico Norte las relaciones entre los países de ambas márgenes son económica y políticamente equitativas, en el Atlántico Sur las naciones sudamericanas están en un estadio geopolítico intermedio mientras que las naciones africanas se encuentran en un estadio inferior.

Entendemos que la formación de una alianza militar en sentido clásico no sería adecuada, pero si lo



sería el incentivo al diálogo en la formulación de la política de defensa entre los países de la región, así como el fortalecimiento de las medidas de confianza mutua.

Las Medidas de Fortalecimiento de la Confianza Mutua (MFCM), normalmente, tienen el propósito de promover una mayor apertura, transparencia y previsibilidad en las relaciones interestatales y de evitar el agravamiento de las crisis, contribuyendo a la solución pacífica de las controversias.

Entiendo que las instancias bilateral y multilateral para la implementación y conducción de las MFCM deben ser incentivadas, no debiendo ser excluyentes. Las de orden bilateral tienden a adquirir mayor rapidez y objetividad, proporcionando un aumento de los

conocimientos mutuos y el crecimiento de los niveles de confianza. Actualmente, las MFCM se inclinan a abarcar otros aspectos más allá del de defensa, como ser lo social, económico, medio ambiental, y lo relativo al desarrollo de los crímenes transnacionales.

Las MFCM en el nivel bilateral y regional (América del Sur y Atlántico Sur) deben ser prioritarias para el Brasil, independientemente de un concierto a nivel hemisférico. Estas medidas engloban normalmente las preocupaciones existentes entre los países y generan resultados más inmediatos.

A pesar de que Brasil no posee un "Libro Blanco de Defensa", siguiendo el modelo de algunos países, se encuentra en vigor la Política de Defensa Nacional (PDN) que contiene

conceptos y posturas que satisfacen la demanda internacional y demuestran que la política exterior brasileña se fundamenta en buscar soluciones pacíficas a las controversias y en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional.

La PDN, enfrentada a amenazas externas, tiene como finalidad fijar los objetivos y las directrices para la defensa de la Nación. En este sentido, se destacan tres áreas de intereses para el Brasil: el Cono Sur, la Región Amazónica y el Atlántico Sur.

En el Cono Sur, dado el proceso de integración económica proporcionado por el Mercosur, deben intensificarse medidas de confianza mutua entre los países en donde la Marina del Brasil tenga participación relevante.



Este mapa fue realizado por el autor de este artículo y muestra la presencia efectiva de los países que controlan de hecho estos espacios geográficos.



Se impone prestar especial atención a la Región Amazónica, debido a las posibilidades de injerencia internacional y a la existencia de zonas de inestabilidad que pueden contradecir los intereses brasileños, incluyendo las acciones de grupos armados presentes en los países limítrofes al Brasil. Para oponerse preventivamente a esas amenazas, la PDN contempla dos directrices específicas que incluyen la Amazonia. La primera trata de la protección de esta región, con el apoyo de toda la sociedad y con la valorización de la presencia militar; y la segunda, trata de la priorización de las acciones para desarrollar y vivificar la franja de la frontera, en especial en las regiones norte y centro-oeste. A mi entender, un eventual teatro de operaciones en la Región Amazónica sería predominantemente terrestre. En este ambiente, los trabajos del Ejército y de la Aeronáutica serán preponderantes y los de la Marina serán complementarios.

La fuerte dependencia brasileña del tráfico marítimo para el comercio exterior, la conexión con la mayoría de los países, y los recursos existentes en las Aguas Jurisdiccionales Brasileñas, convierten al Atlántico Sur en un área vital para la consecución y mantención de los intereses políticos y económicos brasileños, imponiendo la necesidad de una capacidad efectiva de protección de las líneas marítimas de comunicación, que se traduce en mejores navíos y aeronaves compatibles. La actuación de la Marina Brasileña en el Atlántico Sur en relación con las demás Fuerzas Armadas, será preponderante.

Conviene resaltar la presencia en el Atlántico Sur de otros actores extra-continenciales, potencias del hemisferio norte instaladas en el cordón de islas oceánicas con excepción de las dos brasileñas, Fernando de Noronha y Trindade (conforme muestra el mapa). Si, normalmente, estas islas son utilizadas para la investigación meteorológica y la pesca, su importancia estratégica crecería en situaciones de conflicto al ser utilizadas como puntos de apoyo para operaciones militares, como ocurrió en la Guerra de Malvinas. Además, esas islas podrían convertirse en puntos de control imprescindibles de

las vías marítimas comerciales, en caso de clausura del Canal de Panamá o del Canal de Suez, debido a la cantidad de tráfico marítimo que sería desviado hacia el Atlántico Sur. Cabe recordar el intenso tráfico marítimo que cruzó el Estrecho de Magallanes antes de la apertura del Canal de Panamá, así como la ruta del Cabo cuando se cerró el Canal de Suez en el período que va de 1967 a 1975 debido a la guerra entre Israel y Egipto.

Por lo tanto, considerando nuestros intereses marítimos, se vuelve fundamental para el Brasil el disponer en forma homogénea e integrada de todos los elementos que permitan y aseguren el uso del mar en defensa de los intereses nacionales.

En un país que depende del transporte marítimo o de la exploración de los recursos del mar, es decir, vulnerable a las agresiones provenientes del mar, como es el caso del Brasil, el Control de las Áreas Marítimas -de interés para nuestras comunicaciones marítimas esenciales y para la defensa de nuestros medios de exploración de los recursos del mar y del propio territorio- merece una atención constante y prioritaria. Los objetivos estratégicos serían la seguridad del Tráfico Marítimo, la seguridad de los medios de exploración y la seguridad del litoral.

Usualmente, la concepción estratégica prevaleciente en los países de recursos escasos, como es el caso de Brasil y tal vez, de la mayoría de los países de la región, es la de poseer medios de defensa capaces, no de derrotar a cualquier adversario, sino de imponer un costo elevado a su eventual opción militar, incentivando la solución pacífica de controversias. Está claro que cuanto mayor es la credibilidad del poder militar de uno, tanto más atrayente es la vía diplomática para el otro. Este es el significado, para nosotros, de la disuasión, postura estratégica prioritaria establecida en nuestra Política de Defensa Nacional.

Fue dentro de esta concepción, adecuándola al pensamiento estratégico defensivo, que la Marina de Brasil decidió configurarse como una fuerza de porte modesto, pero moderna. Siguiendo esta línea de razonamiento, esto es, optimizando el efecto deseado con un menor número

de medios, substituyendo cantidad por calidad, manteniendo un núcleo tecnológicamente actualizado y listo para la respuesta inmediata, se podrá alcanzar una mayor disuasión.

Para el Brasil, el uso del Atlántico Sur constituye una solución lógica e inequívoca para la concreción de las aspiraciones nacionales de desarrollo y de afirmación político-económica en el escenario mundial. Por lo tanto, para nuestro país es esencial la existencia de un Poder Marítimo fuerte y competitivo, teniendo en cuenta que, en la arena de las disputas internacionales, el componente militar de ese Poder, incluso en tiempos de paz, desempeña un papel de relevancia, ya sea como factor de disuasión, ya como instrumento de presión diplomática a nuestro favor.

Por lo tanto, la capacidad de reacción del Poder Naval de las naciones que pretenden ser libres y soberanas reviste una importancia significativa. En este sentido, la Marina Brasileña desarrolló una Fuerza Naval moderna, sin pretensiones de gran potencia, pero que procura ser compatible con las necesidades y las aspiraciones del país.

Finalmente, el Atlántico Sur constituye una región con una identidad específica, sobre el cual los países africanos y sudamericanos del área detentan responsabilidades e intereses especiales, muchas veces convergentes, que deben ser respetados por la comunidad internacional. Las sociedades y los políticos de estos países deben reconocer la importancia del Océano para el desenvolvimiento de nuestros pueblos.

* El autor es Capitán de Mar y Guerra. Está Encargado de la División de Política y Planeamiento Estratégico del Estado Mayor de la Armada del Brasil. Las opiniones emitidas no expresan la posición oficial de la Marina del Brasil sobre el tema.



Franca Vocación de Acercamiento

Segundo Ejercicio Naval con la Armada de Chile Integración II

Capitán de Navío Horacio Luis Ferrari

Las relaciones argentino-chilenas se abren camino con el paso del tiempo. Luego de muchos años de distanciamiento, una nueva etapa de cooperación y aumento de la confianza mutua conforman un frente, que parece ser el norte a seguir en las relaciones bilaterales entre ambos países. La Armada Argentina una vez más, se constituyó en un resorte de la política exterior de la Nación y completó con éxito un nuevo emprendimiento en el mar, el Ejercicio Integración II.

El primer ejercicio de este tipo se había desarrollado en diciembre del año 1998 en el Océano Pacífico. Allí la Corbeta A.R.A. "Parker" fue nuestro representante y su Comandante redactó un artículo que fue publicado en mayo de 1999 en el boletín del ISIAE N° 6. (1)

Hoy hemos pasado a una etapa superior y una nueva vocación de acercamiento surge entre ambas Armadas. El conocimiento mutuo, el compartir anécdotas y por sobre todas las cosas, el compartir momentos en el mar, genera lazos de futuro con claros y sólidos objetivos. Bajo este entorno se desarrolló, entre el 31 de agosto y el 4 de septiembre pasado, el Ejercicio Integración II en aguas argentinas frente a las costas bonaerenses.

El Operativo contó con la participación de la Fragata Misilística Chilena "Almirante Condell" y de unidades de nuestra Flota de Mar. Corbetas, destructores, barreminas y también el nuevo buque logístico A.R.A. "Patagonia", estuvieron presentes en esta ejercitación. Antes de tomar Puerto Belgrano se efectuó un ejercicio de defensa aérea, donde además de las aeronaves de exploración y ataque de nuestra Aviación Naval participaron aviones de ataque de la Fuerza Aérea Argentina, dándole a tal operación el carácter de conjunta; y recibiendo por parte de los marinos chilenos, comentarios muy elogiosos sobre el alto nivel de coordinación demostrado

entre ambas Fuerzas de nuestro país.

Como surge de lo expresado en el párrafo anterior, la actividad en el mar fue muy distinta de la realizada en el primer ejercicio. Ese aumento de la confianza mutua y ese mayor conocimiento fueron herramientas vitales para que se pudiera incrementar la complejidad de las operaciones, las cuales fueron muy diversas: maniobras tácticas entre buques donde la Fragata Chilena armonizaba con el resto de las unidades argentinas pareciendo ser una más; cubiertas cruzadas posándose helicópteros argentinos en la cubierta de vuelo de la Fragata Chilena y viceversa; reaprovisionamiento de combustible con nuestro buque logístico, incluyendo la difícil aproximación y traspaso de mangueras entre buques y ejercitaciones antiaéreas como las anteriormente descritas. En síntesis, una etapa de mar compleja que contó con una unidad amiga entre sus filas. Todo esto se vio distinguido además por la presencia del Comandante en Jefe de la Escuadra Chilena Contraalmirante Alex Waghorn Jarpa, quien en visita a la Flota de Mar argentina participó de las operaciones en el mar a bordo de su buque insignia, dándole al Operativo un marco de singular trascendencia.

La Fragata "Almirante Condell" en su paso por nuestra República visitó los puertos de Buenos Aires y la Base Naval Puerto Belgrano. Le sirvió de anfitrión la Corbeta A.R.A. "Rosales", recibiendo a los pares chilenos con una variada agenda que incluyó visitas guiadas a Unidades de la Flota de Mar, a la Base Naval y a las ciudades de Bahía Blanca y Buenos Aires, haciendo que se sintieran a gusto en nuestras tierras.

Paralelamente el Contraalmirante Alex Waghorn Jarpa, acompañado por el Comandante de la Flota de Mar Contraalmirante Dn. Julio Vara, fue recibido por las máximas autoridades navales de la

Armada Argentina, y resaltó en todo momento su satisfacción por este significativo avance en nuestras relaciones.

Todo esto habla a ciencia cierta de la voluntad diplomática de ambos países, los cuales salieron a la luz como naciones en forma casi simultánea y fueron separados por diferencias territoriales que, después de casi más de un siglo, se ven finalmente selladas con señales de confianza, tanto por parte de sus gobiernos como de sus fuerzas armadas.

Lógicamente este proceso no finaliza aquí; aún queda una larga derrota por recorrer, con ejercicios del mismo tenor que el Integración II, como así también con el intercambio de oficiales de ambas armadas, en cursos de relevancia como los realizados en las respectivas Escuelas de Guerra, con Ejercicios de Búsqueda y Rescate dentro de la jurisdicción austral y con la Patrulla Antártica Combinada.

Con este espíritu de "integración" el Comandante de la Flota de Mar expresó a la prensa las siguientes palabras en oportunidad de embarcar un grupo de periodistas a bordo del Destructor A.R.A. "Almirante Brown": "debemos ser capaces de desarrollar iniciativas que rompan la lógica de la suspicacia y el antagonismo por la del conocimiento, la amistad y la complementación que nos pongan a tono con el futuro".

De esta forma la Armada contribuye con la Política Exterior, una capacidad que la fuerza posee intrínsecamente y que debe ser aprovechada en bien de la Nación.

NOTAS:

(1) Ver Boletín ISIAE Año 2, número 6, Mayo 1999 " Ejercicio Naval con la Armada de Chile. Operativo Integración I", Capitán de Fragata Eduardo Raúl Castro Rivas, Comandante de la Corbeta ARA Parker, buque participante argentino.



Las Fuerzas de Tareas Combinadas y Conjuntas de la OTAN

Una ventana de oportunidades para las FF.AA. Argentinas

Capitán de Corbeta I.M. Armando E. Vittorangeli

El fin de la "Guerra Fría" provocó, entre otras cosas, la aparición de nuevos riesgos potenciales para el sistema internacional y sus áreas de interés. Estos no provendrían más, en su mayoría, de conflictos interestatales, sino que tenderían a ser escenarios ligados a la anarquía, guerra civil, tensiones de todo tipo, migraciones masivas y crisis humanitarias. Pero no sólo ha cambiado su tipología, sino que su cantidad se ha incrementado notablemente en este período. Si bien durante la "guerra fría" ocurrieron contiendas interestatales y numerosos conflictos armados civiles, la estructura bipolar tendió a limitar la posibilidad de choques directos entre las grandes potencias pero no pudo impedir el estallido de guerras intestinas y civiles.

La necesidad de hacer frente a dichos riesgos ha motivado que la situación de la seguridad colectiva, particularmente en el área euroatlántica, sea la siguiente:

La ONU seguiría ejecutando, como hasta hoy, las operaciones de paz hasta el nivel de Peacekeeping, pero no podría hacerse cargo, con la actual organización de las Fuerzas de Paz (Casco Azul), de la conducción de operaciones de Peace Enforcement, por lo cual habría una tendencia a buscar mecanismos de interacción entre la ONU y las coaliciones occidentales con instituciones y/o potencias regionales para su ejecución. Una de las soluciones en el ámbito europeo, y su área de influencia, pasaría por solicitar a otras organizaciones militares, como la OTAN o la UEO (Unión de Europa Occidental), la ejecución de dichas operaciones legitimando su acción a través del Consejo de Seguridad.

Reaparece con fuerza la UEO, brazo armado de la ex Comunidad Económica Europea, hoy UE (Unión Europea), y comienza a tomar forma la Identidad Europea de Seguridad y Defensa (ESDI). Los dos pasos más importantes en la formulación de la ESDI fueron la creación del concepto

de Combined Joint Task Force (CJTF), impulsado por los EE.UU. en 1994, y la decisión tomada este año por la UE de conformar para el año 2003 una fuerza de 60 mil hombres para ejecutar operaciones en zonas de crisis.

La OTAN debió redefinir su rol en el área, dado que estos nuevos riesgos requieren una estructura distinta a la tradicional, donde cobran importancia las "operaciones fuera de área" y de "gestión de crisis". Otro aspecto condicionante es que las nuevas estructuras de Seguridad Colectiva de Europa requieren a sus miembros el aporte de fuerzas y éstas, en su mayoría, están comprometidas con la Alianza. Si bien esto es un cambio en la Alianza, estuvo en gran medida motorizado por los EE.UU. y fue aceptado por Europa. Este planteo formulado por Norteamérica al rol de la Alianza (con sus pruebas de fuego en Bosnia y Kosovo) alentaron a la EU a avanzar en los hechos hacia una Identidad Europea de Defensa y Seguridad, en especial después de Kosovo, donde se hizo cargo de la operación sucediendo a la OTAN.

EE.UU., socio mayor de la OTAN y superpotencia triunfadora de la guerra fría desea dar forma al nuevo orden mundial, agrandando el "núcleo", enfrentando a los "estados rebeldes" y ayudando a los "estados fracasados". En particular en el área euroasiática, trata de incorporar a los "estados de transición" recientemente surgidos de la Ex URSS, en especial Rusia, a quien debe apoyar para evitar que pase a ser "rebelde" y arrastre a aquellos que estén en su esfera de influencia, buscando además que los mismos cumplan con los valores sostenidos por el "núcleo". Esto lo lograría mediante la incorporación de algunos de ellos a la OTAN y de otros a Partnership for Peace (PfP), pero si bien todo esto está en la retórica de la política internacional norteamericana, los hechos indican que estos objetivos no avanzan de manera tan amplia o rápida como las palabras. En esta situación, EE.UU. no desea aislarse del mundo, pero tampoco quiere convertirse en su policía. No posee el

consenso social ni político interno como para serlo, dado que a las vistas de sus ciudadanos no hay amenazas externas claras y presentes, y la sociedad americana no comprende la razón de tener importantes bajas sin que existan objetivos claros. Por ello han elegido la opción de la seguridad colectiva y cooperativa, apoyándose en la OTAN, la ONU y otras organizaciones, y en las relaciones bilaterales con países aliados y/o amigos. Buscará actuar en forma de coaliciones con ellos, pero si sus intereses nacionales se ven comprometidos lo hará unilateralmente de ser necesario.

La estrategia que procurarán aplicar los adversarios de Norteamérica en el futuro, será extender el conflicto y maximizar las bajas estadounidenses y de la coalición, por medio de tácticas de dispersión, ocultamiento y desplazamiento en terrenos complejos (montañas o centros urbanos). Estas readaptaciones doctrinarias y materiales están en el centro de las denominadas "respuestas asimétricas", las cuales se orientan a explorar la forma de erosionar los consensos internos en Norteamérica frente a un eventual conflicto y potenciar las zonas de fricción entre Washington y sus aliados o con países relevantes del sistema internacional.

La necesidad de los EE.UU. de evitar bajas entre sus fuerzas -que podrían afectar el consenso interno- sumado a la reticencia del pentágono y las FF.AA. a incrementar su rol en "operaciones distintas a la guerra" y a la necesidad de reunir un conglomerado de naciones que ayuden a legitimar una operación -para no ser tildados de "imperialistas"- conduce a que procuren formar coaliciones para llevar a cabo las intervenciones, tratando que los aliados hagan el aporte cuantitativo de fuerzas y haciéndose cargo ellos de lo tecnológico-cualitativo, la logística y la obtención de información. La provisión de material bélico moderno (de tecnología media) a bajos costos



a algunos estados aliados o "amigos", con la finalidad de incrementar la interoperabilidad con sus fuerzas, coadyudaría a crear capacidades complementarias y a reforzar las coaliciones ad hoc que oportunamente se conformen.

Para enfrentar el futuro en este estado de cosas, la OTAN, liderada por los EE.UU. y con un cierto grado de consenso europeo, planteó una nueva misión, nuevas tareas y reformas internas. Dentro de estas últimas hay dos acciones trascendentes:

- La Creación del PFP, para ampliar las relaciones con los estados que pertenecían a la Ex URSS.

- El desarrollo del concepto de CJTF, para instrumentar el apoyo a la seguridad europea y facilitar el uso de recursos y capacidades de la Alianza por parte de la UEO en la ejecución de "Operaciones Fuera de Area" y "Gestión de Crisis".

Una CJTF es una Fuerza Combinada y Conjunta diseñada para una operación de contingencia específica. Funciona dentro del mecanismo de fuerzas "separables pero no separadas" de la OTAN, que permite conformar coaliciones ad hoc entre algunos países miembros de la Alianza y otros que no lo son. Posibilita también que las fuerzas operen bajo el liderazgo de la OTAN o de la UEO en forma indistinta. Se alista en torno a un "Núcleo" de Puesto de Comando, uno de los tres preestablecidos dentro de la estructura militar de la Alianza, al cual se lo completa con "Módulos", provenientes de la OTAN, de otros Puestos de Comando Combinados o de los países participantes, y luego con las fuerzas componentes y sus apoyos que darán forma a la organización. Esto pretende lograr una íntima relación entre la misión y la fuerza, proporcionando una gran flexibilidad operativa y de comando que permitirá su operación en conflictos de baja, media y alta intensidad y duración variable. La creación de este concepto fue a su vez, uno de los pasos más importantes que se han dado en relación a la conformación de la ESDI.

El gobierno de la nación que desee aportar fuerzas para operar en estos mecanismos deberán tener en cuenta que:

- Las fuerzas a enviar deberían cumplir una serie de requisitos en cuanto a adiestramiento, equipamiento, apresto, etc. para ser consideradas aptas. Los más importantes son:

- 1) Equipamiento adecuado y dentro de las posibilidades, estandarizado con los utilizados por las fuerzas de la OTAN.
- 2) Tropas adiestradas y con un alto grado de alistamiento.
- 3) Capacidad de despliegue rápido.
- 4) Adecuada capacidad de comando y control, compatible con la OTAN.
- 5) Capacidad para operar en ambientes QBN.
- 6) Adecuadas capacidades logísticas, incluyendo transporte, sanidad y stock de abastecimientos.
- 7) Conocimiento, en todos los niveles de comando, del idioma de operación de la OTAN.

- Al tomar la decisión política de enviar las fuerzas, se deberá considerar dos aspectos, que en definitiva serán los que fijen la "aceptabilidad" de la misma, medida en términos de "costo político":

1) Las reglas de empeñamiento que impongan a los elementos de combate que destaque condicionarán su rol dentro de la fuerza y el tipo de medios a llevar a la operación.

2) Mas allá del rol que cumplan las fuerzas, en virtud de las nuevas estrategias desarrolladas por los probables oponentes dentro del marco de las "respuestas asimétricas", es dable esperar que las mismas sufran bajas durante la operación, en una magnitud que no es posible determinar con anterioridad.

Nada prescribe que países no miembros de las organizaciones europeas de seguridad no puedan participar en una coalición ad hoc de tipo CJTF con elementos de combate, pero todo indica que aquellos que no sean una potencia dentro de la OTAN cumplirán roles "secundarios", o sea, no ejecutarán acciones de combate en el marco de una operación planificada con anterioridad a ese efecto, sino que por el contrario, su participación en ese tipo de eventualidades será consecuencia de contingencias propias de la función realizada y poco probable.

Respecto a las relaciones entre los EE.UU. y Europa en cuanto a la

seguridad colectiva, todo indica que seguirá manteniendo una gran influencia sobre el viejo continente. Tanto la OTAN como la UEO saben que sin su aporte de fuerzas no están en aptitud de ejecutar operaciones fuera de área ni enfrentar en condiciones apropiadas los nuevos riesgos. Esto es producto de la pérdida de la capacidad de combate, especialmente en C3I2SR, transporte y "bombardeo quirúrgico", consecuencia de las reducciones presupuestarias impuestas para cumplir con los parámetros para ingresar al Euro.

En este sentido, cobra importancia el concepto de CJTF, porque es útil y complementario a la visión de Europa y a la seguridad de los EE.UU., cuyo objetivo es funcionar en base a coaliciones que provean legitimidad y hombres a sus intervenciones en el exterior. O sea, es el punto de consenso entre ambos y la puerta de acceso para países no miembros que quieran sumarse a las coaliciones ad hoc. Respecto a estos últimos, su ingreso podrá ser solicitado, apoyado u objetado por Norteamérica, ya que tiene el poder para influir sobre la organización que lidera la operación. El concepto de CJTF podría ser visto con el tiempo como una forma de articular de manera menos tensa la permanencia de los EE.UU. como "primus inter pares" de la OTAN con una UE que aumentará su Identidad en el campo de la Defensa y la Seguridad. Asimismo, las CJTF cumplirían el rol de dotar a la Alianza Occidental de mayor flexibilidad y seriedad para interactuar con alguna decena de países cercanos en intereses, y en algunos casos valores, a la OTAN. Además, existe la posibilidad de que si mejoran las políticas de interoperabilidad con algunos países extra OTAN, con el tiempo las potencias de la Alianza podrían buscar un compromiso más profundo con las fuerzas de estos estados con el objeto de limitar bajas propias.

Respecto a Latinoamérica, su visión estratégica le indica la necesidad de interactuar mediante la creación de lazos bilaterales en temas de defensa y seguridad.

Nuestro país es visto como uno de los mayores aportantes de fuerzas a las operaciones de paz y como una democracia floreciente en este hemisferio, que comparte sus valores



con los de los EE.UU. y el núcleo. Está considerado por la ONU, la OTAN y Norteamérica como apto para participar en las coaliciones ad hoc, por sus características como nación y la capacidad de los miembros de sus FF.AA., como así también por su experiencia en operaciones multinacionales de Paz. Por ello Norteamérica lo ha nombrado "Aliado

Extra OTAN", con todas las ventajas y obligaciones, explícitas e implícitas, y el grado de vínculo que ello conlleva.

Lo expuesto permite concluir que ante un conflicto desatado en el ámbito internacional, podrían serle requeridos al Gobierno de la Nación elementos de combate de sus FF.AA. para ejecutar una operación bajo el

concepto de CJTF, liderada por la OTAN o la UEO, en particular por solicitud de los EE.UU. a los dirigentes de dichas organizaciones, y participarían en la misma con un rol secundario, mas allá de las reglas de empeñamiento que les fije el poder político nacional.

BALIZAS

ARGENTINA:

- El Canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, destacó en Davos la clara posición Argentina en contra del proteccionismo que afecta a países eficientes en la producción de alimentos. Estas expresiones fueron coincidentes con las vertidas por S. Fisher (Nr. 2 del Fondo Monetario Internacional) y fueron retomadas en el documento final de dicha Conferencia.

- En el marco de la visita del Canciller Adalberto Rodríguez Giavarini a los EE.UU. con el objeto de reunirse con **el Secretario de Estado Colin Powell**, este último **destacó que las relaciones entre ambos países "son muy fuertes y sólidas"**. Asimismo, la delegación Argentina ratificó la política de respetar los esquemas de consulta y coordinación con Brasil frente a los avances en la conformación del ALCA.

- Una de las propuestas centrales de la Argentina para la

Brasil en la mira de los EE.UU.

El Council on Foreign Relations de Nueva York dio a conocer un memorandum en donde alienta al gobierno estadounidense a dar un salto cualitativo y a reformular rápidamente la relación con el Brasil, en lo que respecta al comercio, la defensa de la democracia, el narcotráfico y la seguridad regional. Para esta institución, el Brasil debe ser visto como un actor clave en el futuro de la agenda de Washington para América Latina.

Nuevo Canciller en Brasil

A fines del mes de enero asumió como Canciller del Brasil el Doctor Celso Lafer, un hombre con amplia experiencia en las cuestiones regionales y uno de los mayores expertos brasileños en derecho internacional. En un artículo publicado en el diario Clarín del 10 de febrero, el nuevo Canciller vertió algunos conceptos centrales sobre el futuro del Mercosur y la relación de su país con la Argentina:

- 1) La Argentina es un aliado fundamental del Brasil.
- 2) Se debe avanzar en el relanzamiento y consolidación del Mercosur.
- 3) La relación estratégica entre la Argentina y Brasil y el Mercosur se erigen en procesos particularmente adecuados para hacer frente a complejas negociaciones globales en aspectos comerciales, insertarse de manera más constructiva dentro de la globalización y dar respuesta a las amenazas existentes a la estabilidad democrática en la región.
- 4) La posibilidad de avanzar en una cooperación más activa en la investigación y el desarrollo en el sector nuclear.
- 5) La importancia de progresar en todo lo referido a integración física y energética a nivel del Mercosur.
- 6) El Mercosur como relación estratégica de gran alcance y que trasciende a la región.
- 7) El Mercosur y la relación bilateral entre la Argentina y Brasil cambió para siempre la ecuación de poder en la región.
- 8) La necesidad de revalorizar las dimensiones estratégicas del Mercosur y la relación bilateral.

próxima Cumbre de las Américas en Canadá será la introducción de una cláusula de salvaguardia de la democracia que complemente los avances en la conformación del ALCA; postura que contaría con el respaldo de la nueva administración estadounidense.

- En la primera semana de febrero del 2001 se concretó la primera parada naval de la Armada Argentina en más de tres décadas. La totalidad de la fuerza de mar, así como aviones y helicópteros efectuaron dicha demostración frente a las costas de Mar del Plata con la presencia del Presidente de la Nación, D. Fernando De la Rúa, y el Ministro de Defensa Lic. Ricardo Lopez Murphy.

EE.UU.:

- El Secretario de Defensa de los EE.UU., **D.H. Rumsfeld**, afirmó que durante su gestión dedicará una particular atención al **desarrollo del sistema de defensa contra misiles balísticos, el control de la proliferación de misiles en el Tercer Mundo, la guerra informática** y otras amenazas ascendentes a la seguridad estadounidense. A su vez, destacó que el ejercicio del liderazgo de su país en el sistema internacional no siempre está ligado a la existencia de respaldo por parte de la opinión pública. El hombre que lo secunda en el Departamento de Defensa es P. Wolfowitz, quien hasta el momento se desempeñaba como Decano de la John Hopkins School of Advanced International Studies.

- En un artículo elaborado por **Condoleezza Rice** para "Foreign Affairs" antes de las elecciones presidenciales en los EE.UU., la actual Asesora de Seguridad Nacional destacaba que **el foco de atención de la nueva política de los EE.UU. debe estar centrado en la prosecución del interés nacional**. En este sentido, enumera los puntos a tener en cuenta: a) asegurar que el poder militar



estadounidense tenga capacidad disuasiva, proyección de poder y combatir en el caso en que la disuasión falle, b) promover el crecimiento económico y la libertad política por medio de la extensión del libre comercio y la existencia de un sistema monetario internacional estable, c) no descuidar los intereses vitales de Washington en el hemisferio americano, d) renovar y fortalecer las relaciones de cooperación con aliados que compartan los valores y que puedan compartir el peso de promover la paz, la prosperidad y la libertad, e) concentrar las energías en establecer relaciones constructivas con las grandes potencias (en especial con Rusia y China) dado que por medio de ellas se puede moldear el carácter del sistema político internacional y actuar de manera decisiva frente a amenazas como los "Estados bandidos" y potencias hostiles, así como las crecientes formas de terrorismo y proliferación de armas de destrucción masiva.

- En un artículo publicado en el periódico "The New York Times" el economista P. Krugman afirma que es poco probable que los EE.UU. puedan incrementar sostenida y sustancialmente los gastos militares. En este sentido, explica que el superávit que presentan las cuentas públicas estadounidenses debe tener en cuenta la existencia de un fenómeno demográfico de fuerte impacto social y económico. El ingreso al sistema de previsión social de los baby boomers sumado al recorte por 1,6 trillones de dólares a lo largo de 10 años que propone la nueva administración, harán que el superávit fiscal no sea el esperado.

- El Presidente de los EE.UU., G. Bush, le expresó a los mandos militares del Pentágono que no espera cambios sustanciales en la evolución del presupuesto militar previsto por la administración Clinton para los próximos años. Asimismo, voceros del Departamento de Defensa indicaron que se inició un estudio tendiente a analizar la

posibilidad de **avanzar en un agudo recorte unilateral del arsenal nuclear de los EE.UU.** (que actualmente llega a las 7,5 mil cabezas). La disminución podría llegar a menos de 2,5 mil cabezas nucleares. Esta iniciativa se verá completada por la elaboración de cursos de acción tendientes a implementar el sistema de defensa contra misiles balísticos.

- Especialistas estadounidenses en cuestiones ligadas al terrorismo internacional destacaron la posibilidad de que en el futuro existan atentado bioterroristas contra la infraestructura alimentaria de este país. Destacaron que una acción de este tipo provocaría serios perjuicios económicos y un eventual caos social.

ITALIA:

- Los partidos de centro-izquierda que lideran la coalición gobernante en Italia han avanzado en la conformación de la fórmula Rutelli (ex Alcande de Roma) - Fassino (Ministro de Justicia) para las elecciones generales que se realizarán en Abril o Mayo del presente año. La coalición opositora está liderada por el empresario Silvio Berlusconi.

UNION EUROPEA:

- Los especialistas en Defensa de los países de la UE han destacado que la conformación de una fuerza de despliegue rápido de 60.000 efectivos para el 2003 (con el respaldo de 400 aviones de combate y 100 barcos), requiere incrementar las inversiones en el sector de aviones de transporte, la supresión de la defensa aérea del enemigo, la guerra electrónica y la capacidad de búsqueda y rescate. La futura fuerza tendrá como misión desde la participación en conflictos bélicos, hasta Operaciones de Paz y Misiones Humanitarias. La constitución de esta capacidad militar combinada y la moneda común son considerados dos de los pilares de la consolidación de la UE como actor internacional.

Comentarios Bibliográficos

"Las Islas Malvinas. Descubrimiento, primeros mapas y ocupación. Siglo XVI"

Academia Nacional de Geografía.

Vicente Guillermo Arnaud, académico de número

Como declara Vicente Guillermo Arnaud en su introducción, el objeto de este libro es "aportar una actualizada y lo más exhaustiva posible contribución para un mayor conocimiento del tema del descubrimiento original y la ocupación de nuestras islas Malvinas". Creemos que el objetivo ha sido ampliamente cumplido.

A lo largo del libro, el autor realiza un análisis detallado y exhaustivo de mapas y documentos históricos que consultó en repositorios situados en Londres, Ankara, Estambul, París, el Vaticano, Washington y Buenos Aires. La hipótesis que guía esta investigación sostiene que las Islas Malvinas fueron avistadas por primera vez, al menos en el periodo posterior a los viajes de Cristóbal Colón, por Américo Vesputio, navegante florentino al servicio de Portugal el 7 de abril de 1502. Esto queda demostrado por el estudio de las cartas de Vesputio, y los portulanos Kunstmann II(1502) y de Piri Reis(1513) entre otros, en donde aparecen por primera vez las hoy denominadas Islas Malvinas. La expedición de Hernando de Magallanes de 1520 redescubre las islas y gracias a este viaje podemos contar hoy con el primer mapa de ellas. De esta forma, este libro nos introduce en el fascinante mundo de los navegantes y cartógrafos del siglo XVI y nos traslada con sus relatos a las tierras que Vesputio llamó "Mundus Novus". La contemplación de los numerosos mapas incluidos en el libro constituye un placer extra que nos regala el autor.

El Embajador Arnaud nos presenta un libro que pretende poner punto final a la polémica del descubrimiento de las islas, cuestión que genera controversia aún hoy en día. Esta profunda investigación basada en el estudio de fuentes originales y en el análisis de reconocidos autores que escribieron sobre el tema, permite rechazar de plano los reclamos ingleses de que las islas fueron descubiertas por Francis Drake en 1577, John Davis en 1592 o Richard Hawkins en 1594. En síntesis, un libro de alto valor para la defensa de los derechos de soberanía nacional sobre las Islas Malvinas.

Cora Fernández Anderson